

Historia verdadera de la Conquista

CAPITULO CCIII.

De lo que el Marques del Valle hizo desde que estava en Castilla.

Va el Marques del Valle con el Emperador a la jornada de Argel.

Como su Magestad bolvió a Castilla a hazer el castigo de Gante, e hizo la gran armadã para yr sobre Argel, le fue a servir en ella el Marques del Valle, y lleuò en su compañía a su hijo el mayorazgo: tambien lleuò a Don Martin Cortes, el que huvo en Doña Marina, y lleuò muchos escuderos, y criados, y cauallos, y gran copia, y servicio, y se embarcò en vna buena galera en compañía de Don Enrique Enriquez, y como Dios fue seruido huvielle tan recia tormenta, se perdió casique toda la Real armada: tambien diò al través la galera en que iba Cortes, y escapò el, y sus hijos, y todos los mas Caualleros que en ella iban, con gran riesgo de sus personas; y en aquel instante, como no ay tanto acuerdo, como devia auer, especialmente viendo la muerte al ojo, dixeron muchos de los criados de Cortes, que le vieron que se atò en vnos paños rebueltos al brazo, y en el paño ciertas joyas de piedras muy riquissimas, que lleuaua como gran señor, como se suele dezir, para no menester, y con la rebueltra del salir en salvo de la galera, y con la mucha multitud de gente que auia, se le perdieron todas las joyas, y piedras que lleuaua, que a lo que dezian, valian muchos pesos de oro. Y boluèrò a dezir de la gran tormenta, y perdida de Caualleros, y soldados que se perdieron. Aconsejaron a su Magestad los Capitanes, y Maestres de Campo, que eran del Real Consejo de Guerra, que luego alçasse el cerco, y Real de sobre Argel, y se fuesse por Buxia, pues que veian que Nuestro Señor Dios fue seruido dalles a quel tiempo contrario, y no se podia hazer mas de lo hecho, en el qual acuerdo, y consejo no llamaren a Cortes para que diesse su parecer, y de que lo lupo, dixo, que si su Magestad era seruido, que el entienda con el ayuda de Dios, y con la buena ventura de nuestro Celar, que cò los soldados que estauan en el campo de

Parecer del Marques del Valle.

tomar a Argel, y tambien dixo a bueltas destas palabras muchos loores de sus Capitanes, y compañeros que nos hallamos con el en la conquista de Mexico, diciendo, que fuimos para sufrir hambres, y trabajos, y que do quiera que les llamasse hazia con ellos heroycos hechos, y que heridos, y entrapajados, no dexauan de pelear, y tomar qualquier Ciudad, y fortaleza, aunq̃ sobre ello auerurassen a perder las vidas: y como muchos Caualleros le oyeron aquellas palabras, dixeron a su Magestad, que fuera bien auerle llamado a Consejo de Guerra, y que se tuvo a descuido no auerle llamado: otros Caualleros dixeron, que si no fue llamado, fue por que sentian en el Marques, que seria de contrario parecer, y aquel tiempo de tanta tormenta no daua lugar a muchos Consejeros, salvo que su Magestad, y los mas Caualleros de la Real armada le pusieshen en salvo, porque estauan en muy gran peligro, y que el tiempo andando, con el ayuda de Dios boluerian a poner cerco a Argel: y ansí se fueron por Buxia. Dexe-mos esta materia, y dirè como boluèron a Castilla de aquella trabajosa jornada. Y como el Marques estaua muy cansado, ansí de estar en Castilla en la Corte, y auer venido por Buxia, e ya era viejo, quebrantado del camino, y a por mí dicho, dexaua en gran manera boluer a la Nueva España, si le dieran licencia; y como auia embiado a Mexico por su hija la mayor, que se dezia Doña Maria Cortes, que tenia concertado de la casar con Don Alvaro Perez Ossorio, hijo del Marques de Altoroz, y heredero del Marquesado, y le auia prometido sobre cien mil ducados de oro en casamiento, y otras muchas cosas de vestidos, y joyas, y vino a recibirla a Sevilla: y este casamiento le desconcertò, segun dixeron muchos Caualleros, por culpa de Don Alvaro Perez Ossorio, de que el Marques recibò tanto enojo, que de calenturas, y cançanas que tuvo recias, estubo al cabo: y andando con su dolencia, que siempre empeoraua, acortò salir de Sevilla, por quitarse de muchas personas que le importunauan en negocios, y se fue a Castilleja de la Cuesta, para allí entender en su alma, y ordenar su testamento: y quando lo huvo ordenado, como

costi-

Muerte del Marques del Valle.

Hijos, y hijas que tuvo el Marques del Valle, legiti-mos, y bastar-dos.

conyenia, y auer recebido los Santos Sacramentos, fue Nuestro Señor Jesu Christo seruido de lleualle de este trabajo mundo, y murió en dos dias del mes de Diciembre, de mil y quinientos y quarenta y siete años, y lleuòse su cuerpo a enterrar con grande pompa, y muchos lutos, y Cierencia, y grande sentimiento de muchos Caualleros, y fue enterrado en la Capilla de los Duques de Medina-Sidonia: y despues fueron traídos sus huesos a la Nueva España, y están en vn sepulcro en Cuyoacan, o en Tezcucoc: esto no lo se bien, porque ansí lo mandò en su testamento. Quiero dezir la edad que tenia, a lo que a mí se me acuerda, lo declarare por esta cuenta que dirè: En el año que passamos con Cortes desde Cuba a la Nueva España, fue el de quinientos y diez y nueue años, y entoncez solia dezir estando en conversacion de todos nosotros los compañeros que con él passamos, que auia treynta y quatro años, y veynta y ocho que auian pasado hasta que murió, que son setenta y dos años. Las hijas, e hijos que dexò legítimos, fue Don Martin Cortes, Marques que agora es, y Doña Maria Cortes, la que he dicho que estaua concertada en el casamiento con Don Alvaro Perez Ossorio, heredero del Marquesado de Altoroz, que despues caso esta Doña Maria con el Conde de Luna de Leon, y a Doña Juana, que casò con Don Hernan do Enriquez, que ha de heredar el Marquesado de Taura, y a Doña Catalina de Arellano, que murió en Sevilla: y mas digo, que las lleuò la señora Marquesa Doña Juana de Zuñiga su madre a Castilla quando vino por ellas vn Frayle de Santo Domingo, que se dize Fray Antonio de Zuñiga, el qual Frayle era hermano de la misma Marquesa: y tambien le casò otra señora donzella, que estaua en Mexico, que se dezia Doña Leonor Cortes, con vn Juanes de Tolosa, Vizcaino, persona rica, que tenia sobre cien mil pesos, y vnas buenas minas de plata, del qual casamiento tuvo mucho enojo el Marques el moço, que vino a la Nueva España: y tambien tuvo dos hijos varones bastardos, que se dezian Don Mar-

tia Cortes, que fue Comendador de Santiago: este Cauallero huvo en Doña Marina la lengua, e a Don Luys Cortes, que tambien fue Comendador de Santiago, que huvo en otra señora, que se dezia Doña Juliana de Hermosilla, y huvo otras tres hijas bastardas: la vna huvo en vna Indiana de Cuba, que se dezia Doña Juliana Pizarro; y la otra en otra India Mexicana, y se yo que estas señoras donzellas tenian buen dote, porque dende niñas les diò buenos Indios, que fueron vnos pueblos que se dizen Chinanta, y en el testamento, y mandas que hizo, yo no lo se bien, mas tengo en mí, que como sabio lo haria bien, y tuvo mucho tiempo para ello, y como era viejo, que lo haria con mucha cordura, y mandaria descargar su conciencia, y mandò que hizieshen vn Hospital en Mexico, y tambien mandò, que en vna su Villa, que se dize Cuyoacan, que esta obra de dos leguas de Mexico, que se hiziesse vn Monasterio de Monjas, y que le traxessen sus huesos a la Nueva España, y dexò buenas rentas para cumplir su testamento, y las mandas fueron muchas, y buenas, y de muy buen Christiano; y por elcular proximidad no lo declaro, e tambien por no me acordar de todas; aqui no las relato. La letra, y blaton que trata en sus armas, e repolteros, fueron de muy esforçado varon, y conforme a sus heroycos hechos, y estauan en Latin, y como yo no se Latin, no lo declaro, y traia en ellos siete cabeças de Reyes presos en vna cadena, e a lo que a mí me parece, segun vi, y entiendo, fueron los Reyes que agora dirè. Montezuma, gran señor de Mexico, e Cacamatzin su sobrino de Montezuma, que tambien fue gran señor de Tezcucoc, e a Coadlabaca, que ansimismo era señor de Iztapalapa, y de otros pueblos, y al señor de Tacuba, e al señor de Cuyoacan, e a otro gran Cacique de dos Provincias, que se dezian Tulapa, junto a Matalcingo. Este que dicho tengo, dezian que era hijo de vna su hermana de Montezuma, y muy propinquo heredero de Mexico, y el postter Rey fue Guatemuz el que nos diò guerra, e defendia la Ciudad, quando la ganamos a ella, y a sus Provincias: y estos se-

Hospitales, y Monasterios que fundò.

Traia Cortes en sus armas siete cabeças de Reyes presos, y quèr etam.

te grandes Caciques son los que el Marques traia en sus reposteros; y blasones por armas; porque de otros Reyes yo no me acuerdo que se huviesen presto, que fuesen Reyes, como dicho tengo en el capitulo que dello habla: passaré adelante, y diré tu proporcion, y condicion de Cortes. Fue de buena estatura, y cuerpo, y bien proporcionado, y membrado, y la color de la cara tirava algo a cenicienta, e no muy alegre; y si tuviera el rostro mas largo, mejor le parecieran los ojos en el mirar amorosos, y por otra graue de las barbas tenia algo prietas, y pocas, y ralas, y el cabello que en aquel tiempo se usava, era de la misma manera que las barbas, y tenia el pecho alto, y la espalda de buena manera, y era cenceño, y de poca barriga, y algo esteuado, y las piernas, y muslos bien sacados, y era buen ginete, y diestro de todas armas, y así a pie, como a cavallo, y labia muy bien menearlas, y libre todo corazón, y animo, que es lo que haze al calor. Ohi dezir, que quando mancebo, en la Isla Española, fue algo trauieso sobre mugeres, e que se acuchillava algunas vezes con hombres esforçados, y diestros, y siempre salió con victoria, y tenia vna señal de cuchillada cerca de vn bezo debaxo, que si mirauan bien en ello, se le parecia, mas cubrianse las barbas: la qual señal le dieron quando andava en aquellas quistiones. En todo lo que mostrava, así en su presencia, y meneo, como en platicas, y conversacion, y en comer, y en el vestir, en todo daua señales de gran Señor. Los vestidos que se ponian eran segun el tiempo, y vnança, y no se le daua nada de no traer muchas sedas, ni damascos, ni tafes, sino llanamente, y muy pulido: ni tampoco traia cadenas grandes de oro, salvo vna cadenita de oro de prima hechura, con vn joyel con la Imagen de Nuestra Señora la Virgen Santa Maria, con su Hijo precioso en los brazos, y con vn letrado en Latin en lo que era de Nuestra Señora, y de la otra parte del joyel el señor San Juan Bautista con otro letrado, y tambien traia en el dedo vn anillo muy rico con vn diamante, y en la gorra, que entonces se vsava de terciopelo,

*Pintura de la forma, y tallo de Cortes.*

*Fue quando moço trauieso.*

traia vna medalla, y no me acuerdo el rostro, que en la medalla traia figurado la letra del, mas despues el tiempo andando, siempre traia gorra de paño sin medalla. Seruiale ricamente como gran señor, con dos Maestrescuelas, y Mayordomos, y muchos pajes, y todo el servicio de su casa muy cumplido, e grandes baxillas de plata, y de oro. Comia a medio dia bien, y bebia vna buena taza de vino agüado, que cabria vn quartillo, y tambien canua, y no era nada regalado, ni se le daua nada por comer manjares delicados, ni costosos, salvo quando veia que aura necesidad que se gastase, o los huviese menester. Era muy afable con todos nuestros Capitanes, y compañeros, y especial con los que passamos con el de la Isla de Cuba la primera vez: y era Latino, y oi dezir, que era Bachiller en Leyes, y quando habiaua con letrados, y hombres Latinos, respondia a lo que le dezian en Latin. Era algo poeta, hazia coplas en metros, y en prosa, y en lo que platicava, lo dezia muy apacible, y con muy buena retorica, y rezava por las mananas en vnas Oras, e oia Missa con deuocion: tenia por su muy abogada á la Virgen MARIA Nuestra Señora, la qual todo fiel Christiano la deuenos tener por nuestra intercessora, y abogada: y tambien tenia á señor San Pedro, Santiago, y al señor San Juan Bautista, y era limosnero. Quando jurava, dezia: En mi conciencia; y quando se enojava con algun soldado de los nuestros sus amigos, le dezia: O mal pese a vos; y quando estava muy enojado, se le hinchava vna vena de la garganta, y otra de la frente, y aun algunas vezes de muy enojado, arrojava vna manta, y no dezia palabra fea, ni injuriosa á ningun Capitan, ni soldado: y era muy sufrido, porque soldados huvo muy desconsiderados, que dezian palabras muy descomedidas, y no les respondia cosa muy sobrada, ni mala, y aunque auia materia para ello, lo mas que le dezia, era: Callad, o idos con Dios, y de aqui adelante tened mas miramiento en lo que dixeredes, porque os costará caro por ello, e os haré castigar. Era muy portado, en especial en cosas de la guerra, que por mas consejo, y pala-

*Sabia letras y hazia bien versos, y era Bachiller en Leyes.*

*Rezava el Oficio Menor.*

bras que le deziamos sobre cosas desconsideradas de combates, que nos mandava dar quando rodeamos los pueblos grandes de la laguna, y en los Peñoles que agora llaman de el Marques, le diximos, que no subiessemos arriba en vnas fuerzas, y peñoles, sino que les tuviessemos cercados por causa de las muchas galgas que dende lo alto de la fortaleza venian derriscando, que nos echavan, porque era imposible defendernos del golpe; e impetu conque venian, y era auenturarnos todos a morir, porque no bastaria esfuerzo, ni consejo, ni cordura; y todavia porfió contra todos nosotros, y huvimos de començar a subir, y corrimos harto peligro, y murieron diez, o doze soldados, y todos los mas salimos descalabrados, y heridos, sin hazer cosa que de contar sea, hasta que mudamos otro consejo. Y demás desto, en el camino que fuimos a las Higueras, ó a lo de Christoual de Oli, quando se alçó con la armada, yo le dixi muchas vezes, que fuiessemos por las sierras, y porfió, que mejor era por la costa, y tampoco acertó; porque si fuéramos por donde yo dezia, era toda la tierra poblada. Y para que bien lo entienda quien lo ha andado, es de Guacacualco, camino derecho de Chiapa, y de Chiapa á Guatimala, y de Guatimala á Naco, que es adonde en aquella sazón estava el Christoual de Oli. Dexemos esta platica, y diré, que quando luego venimos con nuestra armada á la Villa Rica, y començamos a hazer la fortaleza, el primero que cabó, y sacó tierra en los cimientos fue Cortes; y siempre en las batallas le vi que entrava en ellas juntamente con nosotros. Començaré a dezir en las batallas de Tabasco, que él fue por Capitan de los de acavillo, y peleó muy bien. Vamos a la Villa Rica, y á he dicho acerca de lo de la fortaleza. Pues en dar, como dimos con treze nauios al traués por consejo de nuestros valerosos Capitanes, y fuzates soldados, y no como lo dice Gomara. Pues en las guerras de Tlascala en tres batallas se mostró muy esforçado Capitan. Y en la entrada de Mexico con quatrocientos soldados, cosa es de pensar en ello, y

*El primero que trabaja va en labrar las fortalezas para dar exemplo, y el primero que peleava era Cortes.*

mas tener atreuimiento de prender al gran Montecuma dentro de sus palacios, teniendo tan grandes numeros de guerreros; y tambien digo, que lo prendimos por consejo de nuestros Capitanes, y de todos los mas soldados. Y otra cosa, que no es de olvidar de la memoria, el quemar delante de sus Palacios a Capitanes del Montecuma, porque fueron en la muerte de vn nuestro Capitan, que se dezia Iuan de Escalante, y de otros siete soldados, de los quales Capitanes Indios no me acuerdo sus nombres, poco va en ello, que no haze a nuestro caso. Y tambien, que atreuimiento, y olandia fue, que con dadivas, y joyas de oro, y por buenas mañas, y ardidés de guerra que se dió contra Pamphilo de Narvaez, Capitan de Diego Velazquez, que traia sobre mil y trecientos soldados contados, en ellos hombres de la mar, y traia nouenta de acuallo, y otros tantos vallerteros, y ochenta espingarderos, que así se llamauan; y nosotros con dozientos y sesenta y seys compañeros sin cauallos, ni escopetas, ni valletas, sino solamente nuestras picas, y espadas, y puñales, y rodelas, los desbaratamos, y prendimos a Narvaez. Passemos adelante, y quiero dezir, que quando entramos otra vez en Mexico al locorro de Pedro de Alvarado, y antes que saliessimos huyendo quando subimos en el alto Cude Hunchulobos, vi que se mostró muy varó, puesto que no nos aprouecharon nada sus valentias, ni las nuestras. Pues en la derrota, y muy nombrada guerra de Ocrumba, quando nos estauan esperando toda la flor, y valientes guerreros Mexicanos, y todos sus sujetos para nos matar allí. Tambié se mostró muy esforçado quando ayo vn encuentro al Capitan, y Alférez de Guatemuz, que le hizo abatir sus vanderas, y perder el gran brio de su valoroso pelear de todos sus esquadrones, con tanto esfuerzo como peleauan, y despues de Dios, nuestros esforçados Capitanes que le ayudauan, que fue Pedro de Alvarado, e Gonçalo de sandoval, y Christoual de Oli, y Diego de Ordaz, e Gonçalo Dominguez, y vn Larca, e Andres de Tapia, y otros esforçados soldados que aqui no nombro de los que no teniamos cauallos, y de los

*Hizanos tables de Cortes.*

## Historia verdadera de la Conquista

del Narvaez, tambien ayudaron muy bien; y quien luego mató al Capitan del estandarte, fue vn Juan de Salamanca, natural de Oñiveros, y le quitó vn rico peñacho y se le dió a Cortes. Pasámos adelante, y diré, que tambien se halló Cortes juntamente con nosotros en vna batalla bien peligrosa en lo de Itzapalapa, y lo hizo como buen Capitan. Y en lo de Suchimilco, quando le derribaron los esquadrones Mexicanos del cavallo, y le ayudaron ciertos Tlascaltecas nuestros amigos, y sobre todos vn nuestro esforçado soldado, que se dezia Christoual de Olea, natural de Castilla la Vieja (tengan atencion a esto que diré) que vno era Christoual de Oli, que fue Maestre de Campo, y otro es Christoual de Olea; y esto declaró aqui, porque no arguyan sobre ello, y no digan que voy errado. Tambien se mostró Cortes muy como esforçado, quando sobre Mexico estáuamos, y en vna calgadilla le desbarataron los Mexicanos, y le lleuaron a sacrificar seynta y dos soldados, y a Cortes le tenían engarrafado para le lleuar a sacrificar, y le auian herido en vna pierna, y quiso Dios que por su buen esfuerzo, y pelear, y porque le socorrió el mismo Christoual de Olea, que fue el que la otra vez en Suchimilco le libró de los Mexicanos, y le ayudó a caualgar, y salvó a Cortes la vida, y el esforçado Olea quedó alli muerto con los demas que dicho tengo; y aora que lo estoy escriuiendo, se me representa la manera, y proporción de la persona del Christoual de Olea, y de su gran esfuerzo, y aun se me pone tristeza, por ser de mi tierra, y deudo de mis deudos. No quiero dezir otras muchas proezas, y valentias que hizo nuestro Marques del Valle, porque son tantos, y de tal manera, que no acabaré tan presto de los relatar, y bolveré a dezir de su condición, que era muy aficionado a juegos de naipes, e dados, y quando jugaua era muy afable en el juego, y dezia ciertos remouetes, que fueren dezir los que juegan a los dados. Era muy cuidadoso en todas las conquistas que hizimos, y muchas noches rondaua, y andaua requiriendo las velas; y entraba en los ranchos, y aposentos de nuestros soldados, y al que hallaua sin armas, o estaua de fealço los alpargates, le reprehendia,

dia, y le dezia, que a la oueja ruin le peñata la lana, y le reprehendia con palabras agras. Quando fuimos a las Higueras, vi que auia tomado vna maña, ó condición, que no solia tener en las guerras passadas, que quando comia, si no dormia vn sueño, se le rebolvia el estomago, y rebolaua, y estaua malo, y por escusar este mal, quando íbamos camino, le ponian debaxo de vn arbol, ó otra sombra, vna alfombra que lleuauan a mano para aquel efecto, ó vna capa, y aunque mas sol hazelle, ó houiesse, no dexaua de dormir vn poco, y luego caminar. Y tambien vi, que quando estáuamos en las guerras de la Nueva España, era cenceño, y de poca barriga, y despues que boluimos de las Higueras, engordó mucho, y de gran barriga. Y tambien vi, que se paraua la barba prieta, siendo de antes que blanqueaua. Tambien quiero dezir, que solia ser muy franco quando estaua en la Nueva España, y la primera vez que fue a Castilla; y quando bolvió la segunda vez en el año de mil y quinientos y quarenta, le tenían por escaso, y le puso pleyto vn su criado, que se dezia Vloa, hermano de otro que mataron, que no le pagaua su seruicio; tambien, si bien se quiere considerar, y miramos en ello, despues que ganamos la Nueva España, siempre tubo trabajos, y gastó muchos pelos de oro en las armadas que hizo: en la California, ni en otras cosas desde que acabó de conquistar la tierra, quiza para que la tuuiesse en el Cielo, e yo lo creo así, que era buen cauallero, y muy deuoto de la Virgen, y del Apolto San Pedro, y de otros Santos. Dios le perdone sus pecados, y a mi tambien, y me de buen acabamiento, que importan mas que las conquistas, y victorias que huuimos de los Indios.

(?)

CAPITULO

## Historia de la Nueva España. 240

### CAPITULO CCIV.

De los valerosos Capitanes, y fuertes soldados que passamos desde la Isla de Cuba con el venturoso, y muy animoso Capitan D. Hernando Cortes, que despues de ganado Mexico fue Marques del Valle, y tuvo otros dichos.

**P**RIMERAMENTE El mismo Marques Don Hernando Cortes murió junto a Sevilla en vna Villa que se dice Castilleja de la Cuesta. Y pasó Don Pedro de Alvarado, que despues de ganado Mexico fue Comendador de Santiago, y Adelantado, y Governador de Guatimala, y Honduras, y Chiapa; murió en lo de Xalisco, yendo que fue a socorrer vn exercito de Españoles que estaua sobre el Peñol de Cochtlan, segun lo he dicho, y declarado en el capitulo que dello habla. Y pasó Gonçalo de Sandoual, que fue Capitan muy preeminente, y Alguazil mayor, y fue Governador cierto tiempo en la Nueva España, quando Alonso de Estrada gouernaua. Tuvo del grande noticia, y de sus heroicos hechos su Magestad, y murió en la Villa de Palos, yendo que iba con Don Hernando Cortes a besar los pies a su Magestad, y pasó vn Christoual de Oli, esforçado Capitan, y Maestre de Campo, que fue en las guerras de Mexico, y murió en lo de Naco degollado por justicia, porque se alçó con vna armada que le auia dado Cortes. Estos tres Capitanes que dicho tengo, fueron muy loados, y alabados delante de su Magestad quando Cortes fue a la Corte; porque dió al Emperador nuestro señor, que tu-

vo en su exercito quando conquistó a Mexico, y Nueva España, tres Capitanes que podian ser tenidos en tanta estima, como los muy afamados que hubo en el mundo. El primero que dió, fue Don Pedro de Alvarado, que no demás de ser esforçado, tenia gracia en su persona, y parecer para hazer gente de guerra; y dixo por el Christoual de Oli, que era vn Hector en el esfuerzo, para combatir persona por persona; y que si como era esforçado, tuuiera consejo, fuera en muy mas tenido en el esfuerzo que fueren dezir de Hector, mas auia de ser mandado; y dixo por el Gonçalo de Sandoual, que era tan valeroso, y esforçado Capitan, y de buenos consejos, que podia ser vno de los buenos Coronales que ha auido en España, y que en todo era tan bastante, que ollara dezir, y hazer; y tambien dixo Cortes, que tuvo muy buenos, y valerosos soldados, y que peleauamos con muy gran esfuerzo; y lo que sobre este caso propone Bernal Diaz del Castillo, es, que si esto que aora dize Cortes, escriuiera la primera vez que hizo relacion a su Magestad de las cosas de la Nueva España, bueno fueran mas en aquel tiempo, que estubo a su Magestad, toda la honra, y prez de nuestras conquistas se daua a si mismo, y no hazia relacion de como se llamauan los Capitanes, y fuertes soldados, ni de nuestros heroicos hechos, sino escriuia a su Magestad, esto hizo, esto otro mandé hazer a vno de mis Capitanes; e quedauamos en blanco hasta ya a la postre, que no podia ser menos de nombrarnos. Boluamos a nuestra relacion. Pasó otro muy buen Capitan, y bien animoso, que se dezia Iuan Velazquez de Leon, murió en las puenas. Pasó Don Francisco de Montejo, que despues de ganado Mexico fue Adelantado de Yucatan, murió en Castilla. Y pasó Luys Maria, Capitan que fue en lo de Mexico, persona preeminente, y bien esforçado, murió de su muerte. Y pasó vn Pedro de Ircio, era ardid de coraçon, y de mediana estatura, e pasicorto, e hablaua mucho, que auia hecho, y acontecido en Castilla por su persona, y lo que viamos, e conoçiamos del, no era para nada, y llamauamosle, que era otro

Agra-